
APÉNDICE

Á LA

PRIMERA PARTE DE ESTA OBRA.

El lector agradecerá sin duda al traductor de esta obra, que para esclarecer todavía más el concepto de la belleza, y en defensa de la doctrina del ilustre autor acerca de ella, traiga á este lugar una importante nota que se lee en otra produccion novísima del R. P. Jungmann, ó sea en un libro intitulado *Das Gemuth und das Gefühlsvermogen der neueren Psychologie* (El sentimiento y la facultad del sentimiento de la nueva Psicología), cap. iv, pág. 87; en cuya nota se defiende el autor de la especie de cargo finísimo que le hizo un crítico aleman en la revista intitulada *El Católico* (der Katholik). Dice así:
«Una amistosa discusion de mi anterior obra

LA BELLEZA Y LAS BELLAS ARTES, inserta en *El Católico* (1866 vol. 16, pág. 501), contiene la reflexión siguiente: «Deseamos saber si en efecto »la belleza de las cosas debe buscarse en su semejanza con el espíritu, ó si no es más bien un »momento objetivo perteneciente á las cosas mismas lo que las hace bellas. Aristóteles lo puso »en la proporción. Por su parte Santo Tomás »confirmó este concepto y lo explicó y esplanó »con los más amplios de perfección y claridad... »De todos modos tenemos, que según las definiciones conformes de la antigua escuela, así »como según las nuevas ideas del autor, la »belleza tiene su fundamento en la naturaleza »misma de las cosas. El autor sabe muy bien »que se ha desviado en este punto de la antigua »escuela, á la cual se adhiere en toda su obra.»

«Dispéñenos el muy respetable autor del artículo si notamos aquí que no hemos creído apartarnos de ningún modo de las doctrinas de la filosofía antigua en este punto principalmente, sino antes bien tenemos la íntima convicción de que pensaba acerca de él lo mismo que nosotros. La belleza tiene «su fundamento esencial en la naturaleza de las cosas mismas;» no es concebible ninguna relación sin un fundamento real en cada uno de los dos seres entre los cuales se dá. Nosotros hemos repetido en nuestro libro ser «elementos de la belleza» los mismos momentos objetivos que ponen Aristóteles, Tomás

y otros autores. Pero esto no autoriza para decir que en hallándose todos esos momentos en las cosas, estas son bellas *tan solo por esta razón*: de ningún modo. Santo Tomás señala también la perfección, la claridad y proporción como razones asimismo del *bien* (S. 1. p. q. 5. a. 5. c.), y demás de esto (S. 1. 2. p. q. 85. a. 4. c.) como momentos esenciales del *sér*. En razón de poseer estos estados objetivamente las cosas lo primero *son*; mas solo son verdaderas, buenas y bellas en virtud de la relación en que por *razón de poseer aquellos momentos* tienen aptitud para ser accesibles á las diferentes potencias del espíritu racional. Así pensaba la antigua escuela, y así debió pensar en el hecho de haber reconocido con el autor del artículo y con nosotros que la belleza es un concepto trascendental. Pues dicha escuela enseñaba que solo los tres conceptos trascendentales de *sér*, de realidad y de unidad son absolutos, y que los otros son relativos; que señaladamente la verdad y la bondad de las cosas son las solas adecuadas á las fuerzas del espíritu racional: con estas dos propiedades se encuentra sin duda en la misma línea la belleza.»



ÍNDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTA PRIMERA PARTE.

	PÁGINAS.
PREFACIO.....	v
I. PARTE PRIMERA.—LA BELLEZA.....	11
I.	
La belleza es una cualidad que solo es dado percibir á la razon. (N. 1—3).....	12
II.	
La belleza es cierto una excelencia comun á las cosas materiales é inmateriales; pero en las últimas se muestra en un grado mucho más elevado: el mundo inteligible, y dentro de él el orden moral, es su propia esfera. (N. 4—7).....	19
III.	
Como propiedad característica de la belleza se nos representa de un modo inmediato la siguiente: la contemplacion de las cosas bellas nos causa alegría, la contemplacion de su belleza nos produce gozo.....	42
IV.	
Conceptos de la Ética que ilustran esta doctrina y ayudan á su inteligencia. Amor perfecto é imperfecto. El primero puede ser absoluto ó relati-	

vo. Ambos traen consigo placer. Razones que deben guiarnos en la investigacion relativa á la esencia de la belleza. (N. 8)..... 45

V.

La segunda propiedad de la belleza es el atractivo que tienen para nuestro corazon los objetos en que la percibimos. La belleza nos mueve á amar tales objetos con amor perfecto. (N. 9—14)..... 57

VI.

La misma verdad que hemos probado por el sentir unánime de la antigüedad, por el testimonio de la filosofía socrática y cristiana, se deduce con no ménos claridad de razones intrínsecas. La belleza es por su naturaleza esencial y necesariamente objeto y fundamento del amor propiamente dicho. (N. 23—44)..... 81

- I. La relacion de semejanza que percibimos entre el espíritu racional y otros seres que no son él, es la condicion y al mismo tiempo el fundamento del amor perfecto..... 86
- II. Naturaleza y propiedades del espíritu humano. Bajo qué condiciones pueden ser semejantes á él otras cosas..... 93
- III. Entre nuestro espíritu y las cosas bellas consideradas precisamente en razon de bellas, media en realidad una relacion de semejanza. Belleza de las sustancias espirituales. Belleza de las cosas corpóreas en la forma y tendencia interior, en la sustancia, en el movimiento, en los colores y sonidos. Belleza del hombre..... 108

VII.

La belleza es por su naturaleza para nosotros objeto y fundamento del amor propiamente dicho.

Otra prueba sacada de razones intrínsecas. (N. 45—48)..... 150

VIII.

Recapitulacion. Definicion de la belleza. Relacion de la misma con la verdad y el bien. El concepto de la belleza segun Santo Tomás. (N. 49—52)... 162

IX.

Dios, el ser infinitamente bello. Belleza absoluta y relativa. Belleza ideal. Lo ideal de la belleza. Los elementos de la belleza. Orden gerárquico de las cosas con relacion á la belleza. En cuáles respectos y formas abstractas se deja ver la belleza. La belleza como concepto trascendental (N. 53—61)..... 175

X.

Dificultades y aclaraciones. Conceptos diferentes que significamos por la palabra «feo.» Lo «feo» y «la fealdad» en el sentido propio de la palabra. No hay ser alguno absoluta y exclusivamente feo. Diferencia entre la filosofía y la inteligencia comun en el modo de entender la belleza y la fealdad. Belleza y fealdad segun el sentido vulgar de estas palabras. Si lo bello es de necesidad moralmente bueno. (N. 62—66)..... 199

XI.

La hermosura de Dios y su revelacion. En qué consiste la bienaventuranza. La belleza como atributo del Verbo. La Iglesia de Cristo. El mundo. (N. 67—70)..... 216

XII.

El sublime. Su relacion con la belleza. Definicion. La sublimidad de la naturaleza divina y de sus atributos. El sublime en el órden moral y en el mundo visible. (N. 71—76)..... 242

XIII.

El sublime, continuacion. Error inaudito de la Estética moderna. (N. 77-78)..... 27

XIV.

El carácter esencial de la belleza. Distinguese la belleza de otras propiedades reales semejantes á ella. Lo agradable considerado en general. Idea que dá Burke de la belleza. Por qué á los objetos corpóreos les atribuimos la belleza solo con relacion á las perfecciones que percibimos con facultades superiores á los sentidos. La verdad, la novedad, lo maravilloso. El placer de la variedad. El ridículo. La gracia. Resúmen. (N. 79-88)..... 283

46222
- 11252

Episcopi Leonensis
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
EX LIBRIS



TER PAPA TYVM

The coat of arms features a shield with a central figure, flanked by two crossed keys (the keys of St. Peter). Above the shield is a banner with the Latin motto 'TER PAPA TYVM'. The shield is supported by two figures, and the base is decorated with a cross and a crown.

